

Pflaum  *Gospel Weeklies*
FAITH FORMATION PROGRAM

Lo que la Iglesia cree y enseña

2011•2012

Seeds

Estrategias de enseñanza

Autor: Carl Fisher
Editora: Karen Cannizzo

Diseño gráfico de la portada y las páginas: Linda Becker y Ellen Wright

El Subcomité del Catecismo de United States Conference of Catholic Bishops (Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos), ha encontrado que el contenido doctrinal de este manual, protegido por los derechos de autor en 2010, está en conformidad con el Catecismo de la Iglesia Católica.

Nihil Obstat: Reverendo Thomas L. Knoebel, Ph.D., Censor Librorum, 29 de junio de 2009

Imprimatur: † Reverendísimo William Patrick Callahan, Obispo de Milwaukee, 13 de julio de 2009

© 2010 Pflaum Publishing Group. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta obra puede ser reproducida de ninguna forma, o para cualquier tipo de uso, sin el permiso escrito de los editores.

Pflaum Publishing Group
2621 Dryden Road, Suite 300
Dayton, OH 45439
800-543-4383
pflaum.com

Lo que la Iglesia cree y enseña



Estrategias de enseñanza 2011-2012

Introducción a <i>Lo que la Iglesia cree y enseña</i>	2
Consejos para enseñar a los jóvenes católicos.....	2

PLANES de la LECCION

1. Nosotros nos hacemos la Señal de la Cruz.....	3
2. ¿Quién es Jesús?	4
3. Vamos a la Iglesia.....	4
4. María es nuestra madre	5
5. Santos y Angeles	5
6. La Sagrada Familia.....	6
7. ¿Quién guía a nuestra familia de la Iglesia?.....	6
8. ¿Quién es el Papa?	7
9. Nosotros recordamos	7
10. ¿Qué es el Bautismo?	8
11. Bueno y malo	9
12. La regla de oro.....	9
13. Tenemos cosas para compartir.....	9
14. ¡Dios te ama!.....	10
15. ¿Qué es la oración?	10
16. La Iglesia tiene un libro sagrado.....	11
17. La Santa Biblia nos dice lo que hizo Dios	11
18. La Biblia nos cuenta historias sobre Jesús.....	11
19. La Biblia nos cuenta la historia de la Navidad	12
20. Jesús es el Buen Pastor	12
21. Jesús fue a una boda.....	13
¿Qué aprendiste?	13
Palabras a saber	14
Oraciones a saber	14

Bienvenido a los *Semanarios Pflaum del Evangelio del Programa de la formación de la fe: Lo que la Iglesia cree y enseña*

El sagrado deber y la alegría de cada generación sucesiva de cristianos creyentes ha sido pasar el depósito de la fe que el propio Cristo confió a los apóstoles por la primera vez. Nosotros recibimos este regalo, el depósito de la fe—no lo concebimos. Es la herencia de toda la Iglesia. Es nuestro privilegio y responsabilidad conservar la memoria de las enseñanzas de Cristo y las palabras y enseñar a generaciones futuras de creyentes a llevar a cabo a todo lo que Cristo ordenó sus apóstoles.

Directorio Nacional para la Catequesis, #26

Por más de un cuarto de siglo, los *Semanarios Pflaum del Evangelio (Pflaum Gospel Weeklies)* han proporcionado programas religiosos a escuelas y parroquias con una catequesis basada en los Evangelios dominicales. Estas revistas, de mucho renombre, ofrecen excelentes reflexiones basadas en la catequesis, los ejercicios, las actividades basadas en las palabras de Jesucristo y en su Evangelio como se celebra semanalmente en la misa del domingo. Los *Semanarios* han formado a varias generaciones de jóvenes y han ayudado a traer fe a sus vidas y a dedicar sus vidas a la fe católica.

Las enseñanzas básicas de la fe católica se mencionan frecuentemente en cada nivel de los *Semanarios*. Estas enseñanzas básicas se documentan anualmente en Alcance y Secuencia (*Scope and Sequence*). No obstante, debido a que es un recurso basado en el leccionario, las enseñanzas básicas no ocurren exactamente de la misma manera cada año en los 32 números de cada nivel de los *Semanarios*.

Por consiguiente, Pflaum Publishing Group se ha comprometido a incluir con la suscripción anual de los *Semanarios*, un manual para el estudiante de los elementos del *Catecismo de la Iglesia católica* que se ha estimado ser necesarios y apropiados para cada grupo etario atendido a cada nivel. *Lo que la Iglesia cree y enseña* es un nuevo componente de los *Semanarios Pflaum del Evangelio*. Al principio de cada año—con el primer envío de los *Semanarios*—los niños recibirán su propio libro de enseñanzas básicas de la Iglesia. El contenido de este libro está basado en protocolos establecidos para las enseñanzas a aprender y conocer a fondo a cada nivel de catequesis para los niños en edad escolar. Este manual contiene las enseñanzas de la

Iglesia presentadas en los 32 números de los *Semanarios Pflaum del Evangelio*. *Estrategias de enseñanza* ofrece las estrategias para ayudar a los niños a conocer a fondo estas enseñanzas. Además, la guía que acompaña cada número de los *Semanarios* le guiará al manual y a las enseñanzas que se reflejan en ese número. Además, *Lo que la Iglesia cree y enseña*, junto con los *Semanarios*, pueden ser de gran ayuda para los padres que quieren tener un papel activo en la formación de la fe de sus hijos.

El manual brinda, en una publicación conveniente, todas las enseñanzas que deben conocerse a fondo. Las ediciones semanales ofrecen relatos, ejercicios, actividades, meditaciones, oraciones y desafíos que muestran cómo un católico fiel puede practicar estas enseñanzas, celebrarlas en la liturgia, y compartirlas en el hogar, en la escuela y con los amigos.

Aprender de memoria

Mucho de lo que usted encuentra en *Lo que la Iglesia cree y enseña* puede aprenderse de memoria. Desde épocas muy tempranas, la catequesis ha usado las fórmulas del Credo, los sacramentos, los Mandamientos, y las oraciones (sobre todo la Oración del Señor o Padre Nuestro) para transmitir la fe. El manual le brinda la oportunidad de ayudar a sus estudiantes a aprender de memoria las expresiones principales de la fe, las oraciones básicas, los temas bíblicos importantes, los personajes, y el lenguaje. Ese aprendizaje no es sólo repetición. La memorización es una forma eficaz de catequesis que nutre el corazón humano y ayuda a formar el espíritu humano en Cristo.

Conclusión

Tenemos la esperanza que esta nueva y estimulante contribución a la experiencia maravillosa de los *Semanarios Pflaum del Evangelio* le ayudará en su ministerio. Es nuestro deseo que *Lo que la Iglesia cree y enseña* le dará la convicción que usted está realmente cultivando en sus estudiantes el buen suelo en el que la semilla de la fe católica puede hacer raíz y hacer crecer una vida de buenos frutos.

Consejos para enseñar a los jóvenes católicos

¡Los niños preescolares podrían ser los aprendices más receptivos de todos—si sólo pudieran sentarse tranquilos! He aquí algunas sugerencias a tener presente cuando usted prepara a los católicos muy jóvenes a aprender los fundamentos de su fe.

- Los niños se desarrollan a velocidades diferentes. Algunos de los católicos jóvenes en su grupo pueden tener un vocabulario extenso. Otros no lo tendrán. Puede ser necesario repetir las instrucciones y las preguntas de otra manera para hacerse entender por todo el grupo. Algunos pueden estar empezando a leer algunas palabras. La mayoría no lo hará. Usted necesitará leer a su grupo algunas palabras de las páginas de *Lo que la Iglesia cree y enseña*. Pídales que sigan la lectura a medida que la lee.
- Los niños de tres y cuatro años de edad deben ser usados sienten la necesidad de mover los músculos. m. Los meneos, sacudidas, y zangoloteos que usted ve no son señales de falta de respeto. Son señales que los músculos están tratando de crecer y la única manera forma de crecer es por medio de movimientos. Cuando usted hable sobre la creación, permita a los jóvenes ser como plantas creciendo bajo el sol. En la Navidad, ellos pueden ser como pastores llevando corderitos a visitar al Niño Jesús. En sus clases, cambien a menudo de posiciones y lugares. Al empezar la clase, párense para orar en el rincón de la oración que usted haya designado, luego pasen a las mesas o escritorios para las actividades de colorear. Lleve a cabo la hora de contar historias en un área del salón donde los niños puedan sentarse cómodamente en el piso.
- Para ayudar a los niños a identificar sus propios libros, escriba sus nombres en la tapa externa o interna de sus libros. Esto también ayudará a que se acostumbren más a ver sus nombres. Para asegurarse que los niños no perderán sus libros, encuentre un lugar para guardarlos entre clase y clase.
- Algunas lecciones incluyen notas para los padres. Después que usted y los niños hayan completado estas lecciones, puede enviar a sus hogares los libros para que los padres refuerzen lo que sus hijos están aprendiendo. Solicite la ayuda de los padres para asegurarse que devuelven los libros para la próxima clase.
- Recuerde que los niños de tres y cuatro años de edad toman las cosas muy literalmente. Tenga cuidado cómo usted les dice que Dios responderá a sus oraciones. Ellos podrían esperar una respuesta oral audible en la que Dios dice sí o no, o quizás a sus ruegos. Evite describir la muerte diciéndoles que es como dormir. Un niño podría sacar la conclusión que la mejor manera de estar vivo es resistirse lo más posible de irse a dormir.
- Espere que los niños preescolares se olviden la información que esté fuera del marco de su

experiencia o interés. Su mundo es muy pequeño y ellos se enfocan principalmente en lo que pasa en él. Es posible, que los problemas más grandes estén muy distantes o sean muy abstractos como para entenderlos completamente.

- La sección de “Oraciones a saber” del manual de los niños contiene oraciones católicas tradicionales. Sería bueno que los niños sepan recitar de memoria estas oraciones importantes. Está bien para ellos niños las oraciones aún cuando su comprensión sea incompleta. Usted no necesita explicar cada uno de los puntos o frases. Para los preescolares es suficiente entender que estas oraciones nos acercan más a Dios.
- La cosa más importante que usted puede hacer para estos niños es brindarles experiencias felices en las reuniones con ellos. Ayúdeles a que se sientan seguros y bienvenidos. Asegúrese que no haya desprecio, sarcasmo, peleas ni interrupciones. Como su maestro o catequista, usted es la parroquia y la Iglesia para ellos. Su amor y respeto por ellos refleja el amor y respeto que Jesús tiene por todos los hijos de Dios. Ésta es una gran responsabilidad. Gracias por aceptarla.

Lección 1: Nos hacemos la Señal de la cruz—*página 4*

Objetivo: Los niños podrán decir las palabras y completar las acciones de la Señal de la Cruz.

Quizás ninguna otra acción identifica a alguien tan rápidamente como a un católico como la Señal de la Cruz. En esta oración, los católicos proclaman su creencia en la Trinidad y en la Muerte salvadora de Jesús en la Cruz.

Aprender esta oración brinda a los niños una parte de la oración litúrgica de los padres y otros adultos. Les hace una parte activa de la familia de la Iglesia. La Señal de la Cruz es una oración especialmente agradable para los niños porque involucra palabras y actividad física.

Materiales: Creyones

Plan de la lección: Empiece preguntando: ¿algunos de ustedes puede hacerse la Señal de la Cruz y decir las palabras? En ese caso, permita al niño o a los niños que lo demuestren.

Luego sugiera hacer todos juntos la Señal de la Cruz. Pida a los niños que se pongan de pie en un semicírculo o en un arco ancho. Luego colóquese cerca del centro del semicírculo o arco. Debido a su posición, todos los niños podrán verle y usted no tendrá el problema de la “imagen espejo”, si diera la cara a los niños.

Pida a los niños que le miren cuando usted se hace la Señal de la Cruz y dice las palabras. Luego invíteles a unirse a usted haciendo la Señal de la Cruz con palabras y acciones. Asegúrese de decir “Espíritu” cuando se toca su hombro izquierdo y “Santo” cuando se toca el derecho. Junte sus manos como para orar a la altura de la mitad de su pecho cuando diga “Amén”. A este punto, ofrezca a los niños varias oportunidades de practicar y asegúrese de hacer la Señal de la Cruz con ellos toda vez que oren juntos en clase.

Para explicar a los niños de *Semillas* qué significa la Señal de la Cruz, diga que Padre, Hijo y Espíritu Santo son Tres Personas en un solo Dios y que nosotros las honramos y alabamos siempre que nos hagamos la Señal de la Cruz.

Cuando los niños vuelvan a sus escritorios o mesas de trabajo, distribuya sus libros. Ayúdeles a encontrar la Lección 1 en la página 4 de sus libros. Léales el título de la lección. Luego pídeles que miren las ilustraciones que muestran a un niño haciendo la Señal de la Cruz. Repase las palabras y las acciones. Luego pídale a cada uno de ellos que coloree la ilustración de un niño para que se parezca a él o ella lo más posible. Por ejemplo, ellos deben usar creyones para pintar el pelo de su color y colorear la camisa como la que están usando hoy.

Lección 2: Quién Es Jesús?—página 5

Objetivo: Los niños podrán repetir que Jesús es Dios y hombre.

El hecho central del Cristianismo es que Jesús es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre. Él asumió la forma humana para salvar a todas las personas. Estos son conceptos difíciles de entender para niños de tres a cuatro años de edad. De hecho, son difíciles para las personas de cualquier edad. Lo que usted está haciendo al presentar estas ideas a los niños de esta edad es plantar en ellos la creencia en la confianza que crecerá a medida que vayan madurando.

Materiales: Creyones, reproducciones de arte Mariano, estatuas y cuadros de Jesús y María,

Plan de la lección: Lea las palabras en la parte superior de la página 5 en el manual de los niños. Explique que Jesús es Dios y hombre. Él vino a la tierra a enseñarnos cómo vivir y para brindar la oportunidad de estar con Dios eternamente. María es la madre de Jesús, pero su Padre es Dios en el Cielo.

Señale en la página el dibujo de Jesús y María. Explique que nadie sabe qué apariencia tenían realmente cuando

vivieron en este mundo. Ellos vivieron hace muchos años cuando no había televisión ni fotografías. Eso significa que los artistas tratan de dibujar lo que ellos creen que María y Jesús podrían haberse parecido. A estas alturas muestre la ilustración artística que usted trajo.

Explique a los niños que pueden terminar de colorear el cuadro en sus libros. Se debe pintar la túnica de María. ¿De qué color les gustaría colorearla? Sugiera que pinten la túnica de María de su color favorito.

Termine orando juntos el Ave María. Ayude a los niños a encontrar esta oración en la página 32 de sus manuales. Explique que “ave” es una palabra antigua que significa “saludo”. Cuando decimos “Ave María”, significa “Saludos María”, o más simplemente “Hola, María”. Asegúrese de hacer la Señal de la Cruz antes y después de recitar el Ave María. Para ayudar a los niños a aprender el Ave María, usted puede recitar cada frase y pedir a los niños que la repitan después de usted.

Lección 3: Vamos a la Iglesia—página 6

Objetivo: Los niños podrán describir su iglesia parroquial como el lugar donde su familia eclesial se congrega para adorar a Dios.

La iglesia parroquial es el lugar donde los católicos se reúnen para adorar. Allí, las personas de todas las edades y razas se congregan en comunidad para alabar, honrar y agradecer a Dios. Cada uno de nosotros debe obedecer la ley de Dios, pero recibimos ayuda del apoyo piadoso de nuestra comunidad católica. Por eso es importante para los católicos de reunirse por lo menos una vez a la semana para rendir culto juntos.

Materiales: creyones, campanitas de tamaños y formas diferentes (cronómetro de cocina, timbre de bicicleta, campanillas tintineantes, campanas de mano, reloj con carillón)

Plan de la lección: A medida que los niños se reúnen para la clase, coloque a la vista las campanillas que trajo. Permita a los niños que las examinen y las hagan sonar. Recomiéndeles que las toquen con cuidado y permita a todos un turno para tocarlas.

Comience la clase con una oración, incluyendo la Señal de la Cruz, al principio y al final de la clase. Luego pregunte a los niños para qué son las campanillas. *(El cronómetro de la cocina nos avisa que se debe hacer algo. El timbre en la bicicleta nos avisa de prestar atención dado que alguien se acerca. Los cascabeles nos*

recuerdan a caballos tirando de un trineo por la nieve. Una campana de mano nos dice que es hora de formarse en fila para entrar a la escuela. El carrillón de un reloj nos dice la hora. Todas las campanas y campanillas nos brindan información o nos dicen que debemos hacer algo.)

Luego pregunte, ¿Alguna vez han oído las campanas de la iglesia? ¿Cómo suenan? ¿Qué nos dicen las campanas de la iglesia? (*Que debemos reunirnos con la familia de la iglesia para rendir culto a Dios.*) Nuestra iglesia es donde vamos el domingo o la víspera del domingo para celebrar Misa con otros católicos.

Pida a los niños que vayan al área de trabajo y ayúdeles a encontrar la página 6 en sus manuales. Lea las palabras de la página junto con los niños. Pídale que presten atención a las personas que entran a la iglesia. Explique que estas personas oyeron la llamada de las campanas para avisarles que vinieran a la iglesia a adorar a Dios.

Pida a los niños que terminen de dibujar las campanas y campanillas, y las pinten.

Lección 4: María es nuestra madre—página 7

Objetivo: Los niños aprenden a hablar con María en la oración.

Orar a la Santa Virgen María es una tradición querida en la Iglesia católica. Los niños pueden haber presenciado una coronación del mes de mayo durante la cual una corona de flores se colocó en la cabeza de una estatua de María. Sus familias pueden rezar el Rosario juntos. Y con seguridad habrán oído la oración del Ave María, aun cuando todavía no conozcan todas las palabras.

En San Juan 10:26-27, Jesús en la cruz le pide a María que piense en su discípulo amado San Juan como si fuera su hijo, y a San Juan que piense en María como si fuera su madre.

Materiales: lápices, creyones

Plan de la lección: Empiece la clase con el Ave María. Empiece y termine la oración con la Señal de la Cruz. Luego explique que Jesús le dijo una vez a su discípulo San Juan de tratar a María como si fuese su madre. Al mismo tiempo él le pidió a María que tratara a San Juan como si ella fuese su madre. Dado que todos nosotros somos seguidores de Jesús, se nos insta también a considerar a María como nuestra madre. Nosotros podemos rogar a María para que le pida a Jesús que nos ayude con lo que necesitamos. Puesto que María es

un ser humano como nosotros, ella no puede atender nuestras oraciones directamente. Pero puede pedirle a Dios que nos ayude porque Jesús la ha convertido en nuestra madre.

Ayude a los niños a encontrar la página 7 en sus libros. Lea con ellos las frases a la cabeza de la página. Luego miren los dibujos. Cerca de la parte superior de la página está María escuchando las oraciones de sus hijos en la tierra. Sugiera a los niños algunas razones de por qué cada persona en la página podría estar hablando con su madre María. Explique que ellas le pueden contar a María las cosas en sus vidas que los hacen felices. Además pueden contarle cosas que los hacen sentir mal o sobre los errores que cometen. Ella está siempre dispuesta a escucharlos.

Pida a los niños que sigan las líneas punteadas de cada persona hacia María, quien, con seguridad, escuchará sus oraciones. Invite a los niños a hacer dibujos de sí mismos hablando con María durante la oración.

Lección 5: Santos y Angeles—página 8

Objetivo: Los niños reconocerán a los santos como los amigos especiales de Dios y a los ángeles como los mensajeros de Dios.

La Comunión de los Santos es una creencia que los católicos profesan cada vez que recitan el Credo de los Apóstoles. La expresión Comunión de los Santos nos dice que todos los creyentes están conectados—las almas en el Cielo (los santos), la gente en la tierra y las almas de los muertos que se están preparando para morar eternamente con Dios. Esto significa que podemos orar por las almas de los muertos para ayudarles a entrar al Cielo. También significa que podemos orar por las almas en el Cielo (los santos) para pedirles que rueguen a Dios por nosotros. Los católicos estudian las vidas de los santos para aprender, de sus ejemplos, cómo ser católicos mejores y más fieles.

Dios creó a los ángeles para que sean sus mensajeros, y él nos ha asignado un ángel guardián para velar por nosotros y protegernos.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Reparta los libros de los niños y ayúdeles a encontrar la página 8. Lea la información del encabezado de la página, responda las preguntas de los niños. Invíteles a mirar las ilustraciones una a la vez. Cuente a los niños sobre el ángel y los santos de los dibujos.

El **Angel Gabriel** fue enviado por Dios para anunciar a María que ella sería la madre de Jesús.

Santa Elizabeth Ana Seton fue una estadounidense que ayudó a capacitar a mujeres para enseñar en escuelas católicas.

San. Francisco de Asís alabó Dios por la creación. Le gustaban los animales y los pájaros, las flores y los árboles, el sol y las estrellas.

A continuación pida a los niños que señalen el dibujo del santo que fue un maestro. Continúe pidiéndoles que señalen el santo que amó todo lo que hizo Dios. Finalmente, pida a los niños que encuentren el dibujo del ángel enviado por Dios para anunciar a María que ella sería la madre de Jesús.

Concluya con una letanía simple. Explique que una letanía es un tipo especial de oración. Enseñe a los niños la respuesta, “Ora por nosotros”. Pídales que repitan esto después de que usted nombre cada uno de los santos en esta página. Después de nombrar al Angel Gabriel, pida a los niños que digan, “Protégenos”. Termine la letanía haciendo la Señal de la Cruz.

Lección 6: La Sagrada Familia—página 9

Objetivo: Los niños podrán nombrar a los miembros de la Sagrada Familia.

El amor y el respeto mutuo que demuestran los tres miembros de la Sagrada Familia son ejemplos para todas las familias. La humildad que el divino Jesús demostró al obedecer a sus padres humanos es un ejemplo de la obediencia perfecta al Cuarto Mandamiento. La Iglesia honra a la Sagrada Familia con una fiesta que se celebra el día domingo en los ocho días, u octavo día, en el que la Iglesia festeja la Navidad. Si no hubiera un día domingo en esos ocho días, la fiesta de la Sagrada Familia se festeja el 30 de diciembre.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Pregunte a los niños sobre las familias. ¿Cómo demuestran amor entre sí? ¿Cómo se ayudan entre sí? ¿Cómo puede los niños su edad ayudar en sus familias?

Explique que los niños de su edad pueden ser de gran ayuda en el hogar. Pueden guardar los juguetes. Pueden colgar ropa. Pueden ir a dormir sin protestar. Pueden compartir cosas con sus hermanos y hermanas y no pelear con ellos.

Luego introduzca la expresión *Sagrada Familia*. ¿Qué piensan ellos que es la Sagrada Familia? Si alguien dijera que su familia es sagrada, concuerde con ellos. Se espera que todas las familias traten en lo posible de ser santas. Pero la Sagrada Familia es más especial que nuestras propias familias.

Distribuya los libros y pida a los niños que encuentren la página 9. Pídales que sigan la lectura cuando lea las palabras al principio de la página. Luego pregunte nuevamente, ¿Qué es la Sagrada Familia? Si hubiera tiempo, hable con los niños sobre cómo era la vida en el tiempo de Jesús. Las personas tenían que trabajar muy duro. La mayoría trabajaba con sus manos en los campos y en los talleres. San José era un carpintero que trabajaba con herramientas manuales, como un martillo y una sierra. No había herramientas eléctricas. ¡No había electricidad! No había televisores, computadoras ni automóviles. No había máquinas lavarropa, estufas ni aspiradoras. Pero aun así, los jóvenes como Jesús fueron a la escuela. Ellos tenían que aprender a leer la Palabra de Dios. Ir a la escuela era importante para aprender la historia de su gente y las leyes que Dios les había dado.

Pida a los niños que identifiquen los colores en las casillas al pie de la página. A continuación pídales que escojan los creyones correctos para seguir sus instrucciones.

1. Pinten de rojo el corazón de la madre de Jesús.
2. Pinten de verde el corazón de Jesús.
3. Pinten de marrón el corazón del padre adoptivo de Jesús.

Lección 7: ¿Quién lidera a nuestra familia eclesial? —página 10

Objetivo: Los niños reconocerán al sacerdote como el líder de la congregación de su parroquia.

En el Sacramento de Santos Ordenes los hombres bautizados reciben las gracias que necesitan para servir a las personas de la familia eclesial como ministros, obispos, sacerdotes y diáconos ordenados.

Un obispo es el líder de todas las congregaciones eclesísticas en una zona grande. Todos los obispos del mundo forman el colegio de obispos y son responsables de velar por toda la Iglesia.

El ministro ordenado, con el quien los niños estarán mas familiarizados, es el sacerdote que dirige su parroquia y celebra la Misa. En algunas parroquias, los niños conocerán también a un diácono que ha sido ordenado para ayudar al sacerdote.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Pregunte a los niños quién lidera la mayoría de las oraciones cuando van a la Misa; ¿Qué ropa especial lleva? ¿Qué acciones realiza? ¿Coloca sus manos y brazos de una manera especial? (*Permita a los niños que lo demuestren.*) ¿Cómo le llaman a él? (*Acepte cualquier expresión, como Padre, Padre Mike o el sacerdote.*)

Explique que un sacerdote es un hombre que sirve al pueblo de Dios. Él lidera a las personas cuando se congregan en la iglesia para adorar. Él es el líder de nuestra familia eclesial. Por eso le llamamos Padre.

Ayude a los niños a encontrar la página 10 en sus manuales. Los niños podrán reconocer la ilustración del sacerdote por las vestimentas que tiene puesto al celebrar la Misa. Pídales que busquen las formas geométricas que vean en la ilustración. Ellos deben pintar las formas geométricas del mismo color de las formas que vean al pie de la página. Los niños pueden haber tenido ya esa experiencia de encontrar estas formas en otros materiales para preescolares. De no ser así, necesitarán ayuda para encontrarla en la ilustración.

Si hubiera una fotografía o retrato del pastor de su parroquia colgada en alguna parte de su iglesia, lleve a los niños a ver el cuadro.

Lección 8: ¿Quién es el Papa?—página 11

Objetivo: Los niños pensarán en el Papa como el líder de todas las comunidades católicas parroquiales del mundo.

El Papa puede parecer como una persona desconocida y distante para los niños de tres y cuatro años de edad. Pero incluso los niños más pequeños tendrán la idea de que el Papa es alguien importante cuando se informa de una visita papal o de un discurso. La atención que los adultos y los niños mayores en la familia concentran en el Papa puede indicar lo importante que es. La palabra “papa” viene de una palabra latina que significa “padre” o “papá”.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Distribuya los manuales de los niños y ayúdeles a encontrar la página 11. Sostenga su libro de manera que los niños puedan ver la página. Pídales que miren la figura en blanco. ¿Alguien sabe quién es este hombre? Lea las palabras en la parte superior de la página con los niños. Luego escriba la palabra *Papa* en la pizarra o en papel cartulina. Explique que esta palabra es como la palabra inglesa *papa*. De hecho, al

Papa también se le llama el Santo Padre. Así que *Papa* y *Santo Padre* son títulos o nombres diferentes para la misma persona—el líder de la gran familia de la Iglesia que se congrega todas las semanas en las iglesias católicas en todo el mundo.

Pida a los niños que completen las líneas punteadas de las imágenes en la página. Esto revelará tres iglesias. Explique que estas iglesias muestran que el Papa es el líder de todas las iglesias católicas en el mundo.

Diga a los niños que usted tiene una tarea para ellos hacer en el hogar. Ellos se sentirán muy importantes de tener una tarea para hacer en el hogar. Diga a los niños que pidan a sus padres que les ayuden a recordar los nombres de las iglesias que han visitado para acontecimientos especiales como bautismos y bodas o cuando visitaron a sus parientes en otras partes de la ciudad o país.

Si hubiera una fotografía o un retrato del Papa Benedicto XVI en alguna parte en su iglesia, lleve a los niños a ver el cuadro.

Lección 9: Nosotros recordamos—página 12

Objetivo: Los niños podrán nombrar las estaciones de la Iglesia como por ejemplo: Adviento, Navidad, Cuaresma, y Pascua.

Los niños preescolares no pueden entender todavía cuánto tiempo es una semana, un mes o un año. Por esa razón, usted puede enseñar esta lección en cuatro momentos diferentes del año; es decir, cuando se acerque cada temporada. Eso significa, por ejemplo, enseñar a los niños sobre el Adviento unas semanas antes de la Navidad y esperar hasta después del Miércoles de Cenizas para enseñar a los niños sobre la Cuaresma.

Materiales: lápices

Plan de la lección: Distribuya los manuales para los niños. Ayúdeles a encontrar la página 12, y léales el título, “Nosotros recordamos”. Pregunte ¿A quién piensan ustedes que estaremos recordando hoy? Si fuera necesario, recuerde los niños que ésta es una clase de religión. Probablemente, alguien dirá Jesús.

Explique que nosotros recordamos a Jesús todo el año, pero en ciertos momentos durante el año, recordamos eventos especiales de la vida de Jesús’.

A los niños les encantan los cumpleaños, sobre todo los suyos. Pregunte a los niños si recuerdan la fecha de su cumpleaños ¿Quién más recuerda la fecha de su cumpleaños? Enfatique que la Iglesia recuerda el

cumpleaños de Jesús' Pregunte: ¿saben ustedes como llama la Iglesia al cumpleaños de Jesús? ¡Trate que todos los niños respondan!

Luego pida a los niños que miren la ilustración de la corona. ¿Han visto ellos alguna vez algo similar? Muchos niños pueden haberla visto en la iglesia. Otros pueden haberla visto en sus casas. Pregunte: ¿saben ustedes cómo se llama este tipo de corona? Es posible que tenga que ayudarles con esta respuesta.

Explique que *Adviento* quiere decir "llegada". Adviento es el tiempo justo antes de la Navidad cuando estamos esperando para celebrar el nacimiento de Jesús. En este tiempo estamos preparándonos para Jesús. Nosotros limpiamos y decoramos nuestras casas. Además, tratamos de preparar a nuestros corazones. Tratamos de ser amables con todos. Ayudamos en la casa recogiendo los juguetes y nos vamos dormir sin protestar.

Pida a los niños que completen la palabra *Adviento* en la página. Use la palabra muchas veces durante la temporada de Adviento y escríbala en la pizarra o en papel cartulina para que los niños pueden observar la forma de esta palabra durante el mes de diciembre.

En varias semanas usted podrá enseñar Navidad de la misma manera y establecer la relación cercana entre Adviento y Navidad.

Usted podrá hacer una relación similar entre Cuaresma y Pascua. Cuaresma es la estación cuando los católicos se preparan con oración, ayuno y dando limosnas para celebrar la Pascua, la gran fiesta de la Resurrección de Jesús. Para los niños de tres y cuatro años de edad, Cuaresma quiere decir escuchar las historias de cómo murió Jesús, hacer cosas extras para que las personas se sientan felices, compartir lo que tenemos con los demás y rezar más oraciones en el hogar y en la iglesia.

Lección 10: ¿Qué es el Bautismo?—página 13

Objetivo: Los niños podrán repetir que el Bautismo los hace hijos de Dios y miembros de la congregación de la Iglesia.

Los niños probablemente estarán muy interesados en el Bautismo. La mayoría habrá presenciado el Bautismo de un bebé y comprenderá que ellos también fueron bautizados cuando eran bebés. Para preparar una charla sobre el Bautismo, envíe notas a la casa de sus padres solicitándoles que envíen fotografías del Bautismo de sus niños. Permita a los niños mostrar sus fotografías y compartir las historias que escucharon de sus padres y abuelos sobre su Bautismo.

Materiales: muñeca bebé, recipiente grande, agua, concha de mar para verter agua

Plan de la lección: Después que los niños hayan mostrado las fotografías y compartido las historias, ayúdeles a encontrar la página 13 en sus manuales. Dígalos que sigan la lectura mientras usted lee las palabras a la cabeza de la página. Pregúnteles qué les recuerdan las palabras del sacerdote. (*Las palabras de la Señal de la Cruz.*) Luego mencione a los niños las dos cosas que hace el Bautismo para la persona bautizada.

Luego pida a los niños que miren el Bautismo y las palabras del sacerdote que se ven en la página. Se vierte agua para cada una de las Tres Personas de la Trinidad.

Los niños pueden simular bautizar a la muñeca bebé. Ponga un poco de agua en el recipiente y luego muestre a los niños la muñeca. Anímeles a que den un nombre al bebé. Luego los niños pueden turnarse para bautizar al bebé. Para que les sea más fácil, deje que un niño sostenga la muñeca sobre el recipiente mientras otro niño vierte agua tres veces. Ayude a los niños a decorar las palabras que se dicen cada vez que se vierte el agua. Asegúrese que todos tengan la oportunidad de hacerlo.

Finalmente, diga a los niños que sus padres y padrinos hicieron promesas por ellos cuando les bautizaron. Éste sería un buen momento para ayudar a los niños a aprender estas promesas bautismales. Explique que usted les hará las preguntas que el sacerdote hizo a sus padres y padrinos en su Bautismo. Ellos responderán las preguntas diciendo "Lo haré". Y cuando digan "Sí, creo" ellos estarán renovando las promesas que sus padres y padrinos hicieron por ellos en su Bautismo.

Promesas bautismales

Líder: ¿Renuncias a Satanás?

Respuesta: Sí, renuncio.

Líder: ¿Y a todas sus obras?

Contestación: Sí, renuncio

¿Líder: ¿Y a todas sus seducciones?

Respuesta: Sí, renuncio.

Líder: ¿Crees en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y la tierra?

Respuesta: Sí, creo.

Líder: ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de la Santa Virgen María, fue crucificado, muerto y sepultado, resucitó de entre los muertos, y se sienta ahora a la diestra del Padre?

Respuesta: Sí, creo.

Líder: ¿Crees en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

Respuesta: Sí, creo.

Líder: Ésta es nuestra fe. Ésta es la fe de la Iglesia.

Nosotros estamos orgullosos de profesarlo, en Cristo Jesús nuestro Señor.

(Por favor, digan Amén.)

Respuesta: Amén.

Lección 11: Bueno y malo—página 14

Objetivo: Los niños podrán reconocer actos de amor como buenos y actos sin amor como malos.

Dado que los niños de tres y cuatro años de edad no han llegado a la edad de la razón, no pueden entender claramente la diferencia entre el bien y el mal. Esto se debe a que a esta edad, los niños son casi completamente egocéntricos. Ellos están esforzándose para desarrollar una idea de ellos mismos como personas. Necesitan verse como personas separadas antes de empezar a considerar a los demás. Pero los niños más pequeños pueden empezar a entender la diferencia entre actos de amor (bueno) y actos sin amor (malo).

Materiales: creyones

Plan de la lección: Ayude a los niños a encontrar la página 14. Lea el título, “Bueno y malo”. Luego lea las palabras en la parte superior de la página. Asegúrese que entiendan que los actos correctos o buenos muestran que alguien está actuando de una manera cariñosa. A esta edad los niños probablemente dirán que alguien actuando cariñosamente es “bueno”. Alguien actuando no cariñosamente es “malo” o “desagradable”.

Pida a los niños mirar las ilustraciones y comentar sobre cada una de ellas. Al considerar cada situación, pregunte, ¿Quién está siendo cariñoso? ¿Cómo pueden saberlo? ¿Quién no es cariñoso? ¿Cómo pueden saberlo? Antes de pasar a la próxima ilustración, pida a los niños que hagan un círculo rojo alrededor de la ilustración si muestra un acto cariñoso. Si la ilustración muestra un acto no cariñoso, ellos deben dibujar una X azul encima del acto. Explique que Jesús siempre desea que hagamos actos cariñosos.

Lección 12: La Regla de oro—página 15

Objetivo: Los niños podrán reconocer que ser justos involucra tratar a los demás como queremos ser tratados.

Dado que los niños de tres y cuatro años de edad están desarrollando un sentido de identidad, ellos se enfocan en si mismos y en sus propias necesidades. Aunque usted puede hacer poco para cambiar ese egocentrismo, que es parte de esta fase de su desarrollo, puede recordarles de las necesidades de los demás. Usted también puede enfatizar lo agradable que es la guardería y la preescola cuando los niños esperan por sus turnos y comparten. Los niños entenderán que no es justo monopolizar un juguete o el juego, comerse todas las golosinas o acaparar toda la atención.

Materiales: lápices

Plan de la lección: Ayude a los estudiantes a pasar a la página 15 de sus libros. Pregúnteles qué es lo que ven en cada hilera de dibujos. Usted puede hacer preguntas como sugerencias.

- ¿Cuántos columpios hay? ¿Cuántos niños hay allí? ¿Cuántos niños quieren hamacarse? ¿Cómo cada niño tendrá una oportunidad de hamacarse? *(Los niños deberán turnarse para usar lo columpios.)*

Lea la instrucción debajo de los dibujos y de tiempo a los niños para seguirla.

- ¿Cuántas manzanas ven? ¿Cuántos niños ven? ¿Cuántos niños querrán comer una manzana? ¿Hay una manzana para cada niño?

Lea la instrucción debajo de los dibujos y dé tiempo a los niños para seguirla.

- ¿Cuántos niños ven? ¿Cuántos niños querrán recibir un abrazo?

Lea la instrucción debajo de los dibujos y de tiempo a los niños para seguirla.

Lección 13. Tenemos cosas a compartir—página 16

Objetivo: Los niños reconocerán que Jesús nos enseña a compartir los regalos de Dios.

A los niños preescolares les resulta difícil compartir. Sin embargo, pueden aprender a compartir observando a los adultos a su

alrededor. Nosotros podemos mostrar a los niños que compartiendo lo que tenemos con los demás es algo importante y afectuoso de hacer.

Materiales: lápices

Plan de la lección: Distribuya los libros a los niños y ayúdeles a encontrar la página 16. Lea la frase en la parte superior de la página. Pregunte, ¿saben ustedes lo que Jesús dijo sobre compartir? Resuma lo que Jesús dice en San Lucas 3:11. “El que tenga dos trajes, dele uno al que no no tiene ninguno; y el que tenga comida, compártala con el que no la tiene”.

Pregunte, ¿Qué tienen ustedes para compartir? ¿Qué dicen tus padres y maestros sobre compartir? Repita cada cosa que se mencione.

Ocupe unos minutos hablando sobre cada escena que se muestra en la página. Anime a los niños a describir lo que ven en cada dibujo. Luego pida a los niños que hagan un círculo alrededor de los dibujos que muestran a niños compartiendo.

Lección 14. ¡Dios te ama!—página 17

Objetivo: Los niños empezarán a verse como parte de una comunidad mundial. Dios ama a cada miembro de esta comunidad.

Dado que el mundo de los niños de tres y cuatro años de edad consiste principalmente de las personas que ven regularmente, ellos no tienen idea del tamaño y la diversidad de la familia humana. Pero los adultos en sus vidas pueden hacerles conscientes que la familia humana consiste de un gran número de personas con antecedentes culturales diferentes.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Ayude a los niños a encontrar la página 17 en sus manuales. Pregúnteles qué es lo que ven allí. ¿Cómo se visten los niños que están bailando? *(Ellos usan ropa diferente dependiendo donde vivan.)* ¿Son todos de la misma raza? *(No, algunos son negros, otros son morenos, blancos y asiáticos.)* ¿Son todos parecidos? *(No, algunos tienen pelo rizado, otros tienen pelo lacio.)*

Explique que Dios crea muchos tipos diferentes de personas y las ama a todas. Dios desea que todas las personas sean felices y tengan una porción de las cosas buenas en el mundo. Invite a cada niño a pintar al niño en la parte superior de la página que se le parezca, con el mismo color de pelo y de ropa.

Lección 15. ¿Qué es la oración?—página 18

Objetivo: Los niños podrán describir a la oración como si fuera hablar con Dios.

Tenga cuidado al hablar de la oración con los niños de tres y cuatro años de edad. Recuerde que ellos interpretan todos muy literalmente. Explique que Dios responde a las oraciones pero no con palabras que podamos oír. Si nos sentimos mal sobre algo que ocurrió y se lo contamos a Dios, nuestra respuesta puede ser un cambio en nuestros sentimientos. Es posible que ya no nos sintamos tan tristes. Si le contamos a Dios sobre algo bueno que ocurrió, nuestra respuesta puede ser tener sentimientos de gratitud hacia la persona o las personas que hicieron que ocurrieran las cosas buenas.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Pregunte a los niños cuándo y dónde oran. Algunos dirán que en la iglesia; otros junto a su lecho todas las noches. Explique que está bien rezar en cualquier lugar y en cualquier momento. Algunas personas orarán cuando se sienten muy felices. Mirando a un grupo de cachorritos de cinco-semanas de edad hará que algunas personas recen una oración breve dando gracias a Dios por hacer animalitos tan bonitos. Muchas personas que ven un accidente de tráfico recitarán una oración rápida a Dios para ayudar a las víctimas.

Luego pregunte a los niños si ellos dicen oraciones que sepan de memoria o si crean sus propias oraciones. Es posible que los niños de tres y cuatro años de edad hayan memorizado la Oración del Ángel Guardián. Otros pueden pensar que las oraciones inventadas no son aceptadas por Dios. Explique que a Dios le gustan todas las oraciones de la gente. Crear oraciones está bien, al igual que memorizar. Lo importante es que nuestras oraciones sean sinceras, que seamos serios en lo que decimos. Para cerrar la clase con una oración, comience con la Señal de la Cruz, una oración memorizada y termine con una oración inventada que se relacione con el tema de la lección. Por ejemplo:

Dios, nuestro Padre en el Cielo, te agradecemos por habernos reunido hoy para aprender sobre las oraciones. Ayúdanos a pensar en ti a menudo y estar cerca de ti en la oración. Amén

Distribuya los libros a los niños y ayúdeles a encontrar la página 18. Lea las palabras al principio de la página para repasar lo que han aprendido en esta lección. Luego pida a los niños que miren los cuatro dibujos.

Dígalos que usen un creyón rojo para trazar una línea alrededor del niño que ora antes de comer. Luego pídale que tracen una línea amarilla alrededor del niño que ora por la mañana y una línea verde alrededor del niño que ora por la noche. Finalmente ellos trazarán una línea azul alrededor del niño que ora en la iglesia con los demás.

Lección 16: La Iglesia tiene un libro sagrado— página 19

Objetivo: Los niños podrán decir que la Santa Biblia es el libro sagrado de los cristianos.

Nuestro libro sagrado es la Biblia, la Palabra Viva de Dios por medio de la cual Dios habla a su pueblo. La Biblia cuenta la historia de cómo Dios creó el Cielo y la Tierra, y cómo él envió a Jesús para que nos enseñara cómo vivir.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Pregunte a los estudiantes si conocen lo que nosotros llamamos nuestro libro sagrado. ¿Han visto alguna vez este libro? ¿Dónde? ¿Saben qué contiene ese libro?

Distribuya los libros a los niños y ayúdeles a encontrar la página 19. Dígalos que la página muestra un dibujo de nuestro libro sagrado. ¿Alguien puede leer el título? El título es las dos palabras en la tapa del libro. El título es Santa Biblia. Pregúnteles si han oído el título antes. El día domingo en la iglesia, ellos oyen cuando las personas leen de este libro. Tiene muchas historias sobre Jesús y sobre la gente buena que vivió antes de nacer Jesús. Relata historias sobre la vida y muerte de Jesús y acerca de todas las personas a quienes él ayudó. Dice cómo Jesús resucitó de entre los muertos y de cómo hoy mora en el Cielo.

Pida a los niños que pinten el título del libro. Escriba las palabras una a la vez en la pizarra o en papel periódico o papel cartulina. Al escribir cada palabra, dígalos en voz alta. Luego pida a los niños que repitan las palabras cuando se las señale. Asegúrese de escribir las palabras de vez en cuando durante las clases restantes para que los niños se familiaricen con ellas.

Lección 17: La Santa Biblia nos dice lo que hizo Dios—páginas 20 y 21

Objetivo: Los niños podrán decir que la Biblia nos dice que Dios creó el mundo.

Lo importante en esta lección es que los niños aprendan que Dios creó el mundo y todo lo que existe en él. Sólo Dios crea algo de la nada. Los

seres humanos pueden hacer planes y construir puentes. Pueden escribir libros y componer música. Pueden desarrollar medicamentos para curar enfermedades. Aun así, estas creaciones humanas se hacen de materiales que Dios creó de la nada hace mucho tiempo.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Encuentre una copia de la Biblia, preferentemente una con las palabras Santa Biblia en letras grandes en la tapa. Muestre a los niños la Biblia y pregunte si alguien puede mostrarle qué palabra es Santa. Luego pregunte qué palabra es Biblia.

Lea el inicio del Libro del Génesis. Siga leyendo la historia si los niños están atentos a la lectura. Pregúnteles de qué se trata la historia. Ellos reconocerán fácilmente que la historia es sobre la creación. Pida a los niños, uno a la vez, que mencionen algunas cosas que Dios hizo.

Distribuya los manuales a los niños y ayúdeles a encontrar las páginas 20 y 21. Aliente a los niños a que colorean todas las cosas que vean allí. A medida que van terminando, pídale que lean con usted la pancarta al pie de las páginas. Luego camine por el salón, pidiendo a cada niño que señale una creación de Dios—un arroyo, una montaña, un animal con piel, un animal con plumas, un niño, una flor, un árbol, y cosas por el estilo.

Lección 18: La Biblia nos cuenta historias sobre Jesús—página 22

Objetivo: Los niños podrán decir que la Biblia incluye la historia de Jesús dando la bienvenida a niños pequeños como ellos.

Los niños disfrutarán aprendiendo sobre el pasaje de la Biblia en el que Jesús bendice y conforta a los niños pequeños. Ellos estarán contentos de saber que Jesús, lejos de considerar insignificantes a los niños, les dará la bienvenida y a otros que son como ellos, en su Reino. Para muchos adultos, ésta es una enseñanza difícil. Para entrar el Reino de Dios, ellos deben ser humildes y simples como los niños.

Materiales: lápices, creyones

Plan de la lección: Para empezar, congréguense en el espacio para la oración. Coloque una Biblia en un lugar destacado, quizás con una vela encendida cerca de ella. Después de hacerse la Señal de la Cruz, pida a un niño que le traiga la Biblia con reverencia, quizás

sosteniéndola en alto, tal como ellos han visto llevar el Libro de la Misa en la iglesia. Lea de la Biblia, el relato de Jesús dando la bienvenida a los niños pequeños. Seleccione de las versiones ligeramente diferentes de la historia aquella que le atraiga más. Considere leer de San Mateo 19:13-15, San Marcos 10:13-16 y San Lucas 18:15-17. Cuando termine de leer pida a los niños que le digan de qué se trataba la historia. ¿Qué nos dice sobre Jesús? ¿Les gusta Jesús por lo que él hace y dice en esta historia?

Distribuya los manuales y ayude a los niños a encontrar la página 22. Lea las palabras en el principio de la página. ¿Pueden los niños encontrar a Jesús en esta página? Luego pídale que observen a los niños pequeños que están con Jesús.

Luego lea la palabra debajo de la ilustración. Pida a los niños que colorean la palabra *Come*.

Anime a los niños a pensar sobre este Evangelio y mirar a menudo este dibujo. Y cuando lo hagan, ellos pueden decir esta oración: “Jesús, yo siempre vendré a tu encuentro”.

Lección 19: La Biblia nos cuenta la historia de la Navidad —página 23

Objetivo: Los niños podrán decir lo que la Biblia nos habla del nacimiento de Jesús .

La historia de Navidad es, por supuesto, la historia de la Biblia con la que los niños estarán más familiarizados. Diga a los niños que la Navidad es la celebración de la venida de Dios a este mundo. La Navidad celebra el misterio de la Encarnación—la realidad de que la Palabra se hizo carne. La Segunda Persona de la Trinidad, el Hijo de Dios, asumió la forma humana. La Navidad es un tiempo feliz para nosotros porque Jesús no sólo vino a nuestro mundo, él también vino a salvar al mundo y a la gente. Su llegada hace posible nuestra salvación.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Haga la Señal de la Cruz junto con los niños. Pídale a un voluntario que le traiga la Biblia. El niño puede llevarla en alto como se lleva el Libro de la Misa en la iglesia. Luego anuncie que usted leerá de San Lucas, Capítulo 2, versos 1 al 20. Pida a los niños que levanten la mano, sin hablar, cuanto reconozcan la historia. Cuando termine la lectura, llame a algunos de los niños que levantaron su mano y pregúnteles cómo reconocieron la historia. Pregúnteles qué les gusta más de la Navidad. La mayoría dirá que les gusta más recibir regalos. Pregunte

si alguien de ellos sabe por qué damos regalos en la Navidad. Explique que dar regalos en la Navidad es una celebración del regalo increíble que Dios dio al mundo. El regalo es Jesús que vino a enseñarnos cómo amarnos unos a los otros.

Distribuya los manuales y ayude a los niños a encontrar la escena de Navidad en la página 23. Hablen de las personas y los animales de la ilustración. Señale a María, José, los pastores y al asno que María montó hasta Belén. También señale el contorno de una estrella sobre la escena de Navidad. Invite a los niños a completar y pintar la estrella de Navidad.

Pida a los niños que imaginen cómo se habrían sentido ser viajeros en Belén. ¿Se habrían sentido cansados después de viajar a Belén? ¿Habrían sentido frío? ¿Entusiasmados? ¿Se habrían sentido contentos de estar levantados tan tarde? Concluya cantando un villancico de Navidad.

Lección 20: Jesús es el Buen Pastor—página 24

Objetivo: Los niños identificarán a Jesús como el Buen Pastor y podrán decir que Jesús conoce a cada uno de ellos por su nombre.

La cruz es el símbolo más importante del Cristianismo, pero no siempre fue así. En el primer y segundo siglo los cristianos pensaron que la imagen del Buen Pastor era la más apropiada. Para ellos, la cruz era un símbolo de las ejecuciones crueles realizadas por los romanos que los gobernaban. No fue hasta el cuarto siglo cuando el Cristianismo se volvió una religión tolerada y Santa Helena emprendió la búsqueda de la Cruz de Jesús en Jerusalén, que la cruz se volvió el símbolo venerado que es hoy. Hasta ese entonces, los cristianos decoraban las paredes de las catacumbas con imágenes del Buen Pastor.

El Antiguo Testamento se refiere a menudo a Dios como un pastor, como en el Salmo 23. En el Nuevo Testamento, con frecuencia, Jesús se describe a sí mismo como el pastor de sus seguidores: “Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí”. (San Juan 10:14).

Materiales: lápices

Plan de la lección: Es posible que la mayoría de los niños preescolares sepan poco sobre los pastores. Usted puede empezar una charla sobre los pastores hablando acerca de los perros que ayudan al pastor en su trabajo. Pregunte a los niños si han oído hablar de perros pastor alemán, perros pastor, perros ovejeros ingleses, o perros ovejeros australianos. A todos ellos se les conocen

como perros de trabajo. ¿Qué trabajo hacen? ¿Cómo se diferencian de los perros que se quedan en la casa todo el día y le ladran al cartero? Los perros ovejeros son criados para mantener juntas las ovejas en el rebaño. Trabajan para el pastor, el hombre o la mujer que cuida un rebaño (grupo) de ovejas.

En el tiempo de Jesús todos supieron lo que era un pastor. Él guiaba a sus ovejas a a buenos pastizales, para que pudieran comer. Las protegía de los lobos y de los ladrones. Por la noche las guiaba hacia un corral de piedra y las hacía entrar a través de un portal, se acostaba a dormir delante del portal para que nadie ni nada pudiera llegar a las ovejas sin despertarle.

Jesús dice que él es como el pastor y nosotros somos como las ovejas. Él habla muy en serio cuando dice que nos conoce por nuestros nombres.

Ayude a los niños a encontrar la página 24 en sus manuales y miren la ilustración de la página. Dígalos que ellos son como las ovejas con Jesús. Jesús cuidará por cada uno de ellos y por cada miembro de sus familias. Ayude a los niños a escribir sus nombres y los nombres de sus familiares en las ovejas.

Cierre con esta oración, pidiendo a los estudiantes que repitan cada línea después de que usted la diga. Empiece y acabe la oración con la Señal de la Cruz.

Jesús, tú eres nuestro pastor.
Nosotros somos tus ovejas.
Por favor guíanos.
Enséñanos qué debemos hacer.
Protégenos.
Nosotros te seguiremos.
Gracias por velar por nosotros.
Permanece con nosotros ahora y siempre. Amén

Lección 21: Jesús fue a una boda—página 25

Objetivos: Los niños descubrirán que Jesús comió muchas veces con sus amigos e incluso fue a una boda. Ellos también celebrarán el término de este libro con una pequeña fiesta.

Muchas historias en la Biblia muestran a Jesús compartiendo comidas y disfrutando en compañía de sus amigos. Esto es especialmente cierto en la historia de la boda a Canaán (San Juan 2:1-12). Aquí, Jesús estaba muy contento y hace un milagro que salva al novio de la humillación de haberse quedado sin vino.

Materiales: creyones, jugo, galletas sin nueces, platitos de papel, tazas de papel o de plástico,

Plan de la lección: Explique que la Biblia cuenta la historia de Jesús y sus amigos que fueron a una boda en un pueblo llamado Canaán. Jesús estaba disfrutando hablando con los invitados a la boda cuando su madre le dijo que se había acabado el vino. Jesús les pidió a los siervos que llenaran seis tinajas grandes con agua. Luego dijo a uno de ellos que llevara una muestra de vino al mayordomo. Cuando el mayordomo lo probó, él dijo que era un vino muy bueno y la fiesta continuó. Jesús quería que sus amigos disfrutaran la fiesta, así como él quiere que disfrutemos un buen momento hoy.

Ayude a los niños a encontrar la página 25. Dígalos que encuentren a Jesús en el dibujo. Note si pueden encontrar las tinajas de agua.

Luego prepare la fiesta. Si fuera posible, reúna a los niños alrededor de una mesa grande. Dé a cada uno de ellos un vaso de jugo y un plato pequeño con una galleta o dos. Antes que el grupo empiece a comer, pídale que oren repitiendo cada línea de esta oración después de usted.

Venid, Señor Jesús,
a estar con nosotros.
Sabemos que te gustan los niños.
Sabemos que te gustan las fiestas.
Nosotros nos congregamos en tu nombre.

Envía a tu Espíritu para que se nos una cuando juntamos las manos y decimos:

Bendito seas, Oh Señor,
y estos regalos de tu bondad
que estamos a punto de recibir.
A través de Cristo, nuestro Señor. Amén

¿Qué aprendieron—las páginas 26 y 27

Objetivo: Los niños se examinarán a si mismos para ver lo bien que recuerdan lo aprendido en este libro.

Materiales: creyones

Plan de la lección: Diga a los niños que ellos se autoexaminarán sobre lo que han aprendido. Dado que “examinar” es una actividad adulta, es posible que los niños se sientan muy importantes cuando emprendan esta tarea.

Ayude a los niños a encontrar las páginas 26 y 27 en sus manuales. Explique que en estas páginas, los niños verán ilustraciones de las lecciones en sus manuales y estarán repasando lo que aprendieron de estas lecciones. Usted deberá explicar el significado de repasar el material que han aprendido. Repasar significa

recordar algo mentalmente para casi volver a verlo nuevamente.

Cuando los niños miren las ilustraciones, dígalas que tengan listos sus creyones y escuchar atentamente las instrucciones. Empiece pidiéndoles que usen sus creyones marrones para dibujar un círculo alrededor de San José. Si necesitaran ayuda, pídale que recuerden lo que San José hizo para ganar dinero para mantener a Jesús y María. Luego deben buscar a un hombre con las herramientas de carpintero.

Continúe con las instrucciones para el repaso. Pida a los niños que dibujen:

- un círculo azul alrededor el niño que dice sus oraciones por la noche
- un círculo negro alrededor del libro santo de nuestra familia de la Iglesia. ¿Como llamamos a este libro?
- un círculo rojo alrededor de Jesús, el Buen Pastor. ¿Qué les muestra que Jesús es un pastor?
- un círculo amarillo alrededor del niño siendo bautizado. ¿Qué muestra que el niño está siendo bautizado?
- un círculo verde alrededor de Jesús y los niños pequeños. ¿En qué libro leemos esta historia?
- un círculo rojo alrededor del Papa. ¿Qué color normalmente usa el Papa?
- un círculo azul alrededor del niño que hace una buena obra. ¿Qué muestra que es una buena obra?

Palabras a saber—páginas 28-31

El sentimiento de pertenecer es muy importante para los niños. Ellos logran seguridad y confianza de pertenecer a una familia amorosa y extendida. Parte de la seguridad de pertenecer viene de entender y sentirse cómodo con lo que dicen y hacen los familiares. Un niño aprende a esperar abrazos cariñosos de la Mamá y sabe que el Papá lo llevará de la mano al cruza la calle. A veces una hermana o un hermano mayor estará dispuesto a jugar a la pelota, y la Abuela y el Abuelo casi siempre tendrán tiempo para contar una historia o leer un libro.

Los niños obtienen el mismo tipo de seguridad y confianza de pertenecer a la familia de su Iglesia. Y parte de esa seguridad de pertenecer viene de entender y sentirse cómodos con las palabras que oyen y los actos que ven en iglesia.

Por eso es que este libro incluye “Palabras a conocer”, que son definiciones ilustradas de palabras simples de entender para los niños, que forman parte del idioma especial de la Iglesia. Los niños se familiarizarán y se sentirán cómodos con estas palabras cuando las oigan en las lecciones en *Lo que la Iglesia cree y enseña* de

Semillas. Una o dos de las palabras formarán parte de cada lección.

Las palabras pueden repetirse y repasarse a lo largo del año. Cree un juego haciendo preguntas como: ¿Cuál es la palabra para este dibujo? ¿Quién sabe qué significa esta palabra? ¿Dónde la oyeron antes? ¿Es una palabra que oyen en la iglesia?

Oraciones a saber—páginas 32-33

Los niños también se familiarizarán y se sentirán cómodos con “Oraciones a conocer” a través de la repetición durante el año. El objetivo es que ellos niños aprendan de memoria estas oraciones católicas importantes, de manera de sentirse parte de la comunidad que está rezando la Oración del Señor en la Misa o en la familia orando antes de las comidas.

Ayude a los niños preescolares a aprender estas oraciones recitando una línea y pidiéndoles que la repitan después de usted. Además, puede compartir esta estrategia con los padres. Probablemente los niños preescolares necesitarán ayuda para recordar algunas de estas oraciones, pero la mayoría de ellos podrá memorizar la Señal de la Cruz y la Bendición antes de las comidas.